

»Estas palabras imprimieron en mi alma tan grande confianza y seguridad de que sería así, que, no obstante mi grande fragilidad, nada temo, habiendo puesto mi confianza en el que todo lo puede, y de quien lo espero todo, y nada de mí».

Hasta aquí las palabras del *Voto* de la V. Margarita, de cuya heroica perfeccion, y aquella con que le observó perfectamente, como consta de su Vida, se comprueba la verdad y solidez de los favores que recibió del Corazon divino de Jesus.



§ VI [1]

APENDICE

*Del culto del dulcísimo Corazon de María Santísima,
y conclusion de este libro.*

IMPRESO en el corazon de los fieles é instituido en la Santa Iglesia el culto del Sagrado Corazon de Jesus, era consiguiente el culto del Corazon amabilísimo de María; pues ha dispuesto la Divina Providencia, y el singularísimo amor de Jesus á su dignísima Madre, que la veneracion y culto de esta celestial Reina sean inseparables del honor que rinden los fieles y la Santa Iglesia á su benignísimo Hijo y nuestro Rey Jesus. En muchas festividades de las que se celebran en el discurso del año, son objeto dulcísimo de la devocion Jesus y María: como en el Nacimiento de Jesus, Adoracion de los Reyes, Purificacion, etc.; y, si en alguna festividad se rinde culto solamente al Hijo, este Señor inspiró á su Santa Iglesia que

[1] *En el ej. post. Capitulo xi.*

instituyese otra semejante á su santísima Madre como la solemnidad de la Ascension es peculiar de Jesus, y la Asuncion lo es de la Reina del cielo. Por esta causa, cuanto hemos escrito del suavísimo culto del sacrosanto Corazon de Jesus, se debe entender, con debida y justa proporcion, del amabilísimo Corazon de María Santísima.

Así lo entendieron aquellas dos regaladas Esposas del Corazon de Jesus, Santa Gertrudis y Santa Matilde, de quienes hablamos arriba, como se ve en varios lugares de sus Vidas y de sus admirables Revelaciones (1). Así lo entendió la V. M. María de la Encarnacion, que, como ya vimos, no separaba el Corazon de Jesus del de María, acudiendo al Corazon de la Madre para llegar al del Hijo, del mismo modo que se valia del Corazon del Hijo para llegar á su Eterno Padre. Así lo entendió la V. M. Margarita, de quien tantas veces hemos hecho mencion; pues con semejante afecto abrazaba al Corazon de María que al de Jesus: imitándola tambien en este tierno y devotísimo afecto el V. P. La Colombière [2]. Así tambien lo ha entendido y pu-

(1) Lib. iv *Insinuat divina. Piet.* (Cap. LI, circa fin).

[2] *En el ej. post. se añade aquí:* Así lo enseñó difusamente en su celestial librito: *El Sagrado Corazon de María*, la discreta y piadosa pluma del P. Pedro Pinamonti, Misionero apostólico de nuestra Com-

blicado por todo el orbe cristiano la Santa Iglesia, habiendo aprobado y honrado con muchas indulgencias varias Congregaciones al dulcísimo Corazon de María separadamente, y otras á los dos amantes y Sagrados Corazones de Jesus y María juntamente.

En fin, así lo dispuso la amorosa providencia del dulcísimo Jesus, pues quiso que el primer templo que se erigió en honra de su deífico Corazon, se consagrarse tambien al de su amorosísima Madre: empezando de esta suerte á celebrarse á un mismo tiempo fiesta á ambos Sagrados Corazones, como se ejecutó por ocho dias continuos en la solemne dedicacion de este templo. Abracemos, pues, nosotros: veneremos y amemos con el más entrañable afecto á uno y otro santísimo Corazon. Para con el Eterno Padre valgámonos del Corazon de Jesus, su amorosísimo Hijo; para con Jesus, valgámonos del Corazon de María, su dulcísima Madre: todo lo alcanzaremos del Padre por el Corazon de Jesus; nada dejaremos de conseguir de Jesus por el Corazon de María.

pañía de Jesus, y compañero inseparable del celosísimo V. P. Pablo Señerí, tan conocido en el mundo por su heroica santidad, fructuosas misiones y celebrados escritos: libro, que los devotos de María Santísima y de su santísimo Corazon debieran leer y meditar frecuentemente.

CONCLUSION

Habiendo dado en el discurso de este librito una breve noticia del piadosísimo culto del Corazon divino de Jesus, se seguia exhortar aquí á su práctica; pero la más eficaz exhortacion creemos ser su soberana excelencia. El mismo culto por su objeto tan divino, por su fin tan soberano, por sus ejercicios tan santo, por sus utilidades tan apreciable, debiera ser, cuando le faltaran otras, su mayor recomendacion para con la piedad cristiana. Pero ni áun le faltan estos títulos, que suelen ser no pequeños atractivos de la devocion, ni ménos eficaces argumentos para persuadir á la razon; porque, ademas de haber hecho este celestial culto tan milagrosos progresos entre la deshecha furia de tantas y tan terribles persecuciones (claro indicio de la especial providencia con que el Señor le protege, pues, á ser consejo de hombres, ya se hubiera deshecho por sí mismo [1]); mas, por ser de Dios, no ha prevalecido contra él todo el inferno; ademas de esto, tiene á su favor la divina voluntad, declarada tan expresa y manifiestamente, que no puede dejar lugar de duda á la

[1] *Act. v, 38.*— *Es decir, alusion al dicho de Gamaliel: Si est ex hominibus consilium hoc aut opus, dissolvetur.*

prudencia humana. Revuélvase todas las historias eclesiásticas, y en la dilatada série de tantos siglos no se hallará culto ó fiesta alguna que haya tenido á su favor más señales de la divina voluntad como la del divino Corazon. No dudó afirmarlo así á la Congregacion de Emmos. Cardenales el R. P. Gallifet, de quien hice mencion en la *Advertencia* á este librito.

De cuatro modos suele Dios declarar su voluntad en este punto á los fieles y á su Iglesia: 1, por milagros; 2, por revelaciones privadas; 3, por la conmocion de los pueblos; 4, por la inspiracion á los Prelados [1]: bastando cualquiera de ellos para la institucion de cualquiera festividad ó solemne culto, siendo raro entre cuantos celebra la Santa Iglesia en quien hayan concurrido todós cuatro; pero en éste del Corazon de Jesus se hallará haber concurrido todos juntos á manifestar el divino beneplácito. Han concurrido los milagros tan portentosos como publica la Francia. Han concurrido las revelaciones de Santa Gertrudis y de la V. M. Margarita de Alacoque, entre otras muchas [2]. Ha concurrido la conmocion de los pueblos tan univer-

[1] *En el ej. post., en vez de los números, se pone: El primero, ... El segundo, ... y así sucesivamente.*

[2] *En el ej. post., revelaciones de Santa Gertrudis, de San Francisco de Sales, de la V. M. Margarita de Alacoque y del Venerable P. Bernardo de Hoyos, entre otras muchas.*

sal, que con dificultad tendrá ejemplar en la historia. Ha concurrido, finalmente, la divina inspiracion á los Prelados y príncipes de la Iglesia, como queda dicho al principio de este libro [1]. Recomendaciones todas que nos dan seguras esperanzas que será abrazado este devotísimo culto con empeño amante de la piedad de los fieles; y que aún la misma Santa Iglesia, tan celosa de la gloria de su soberano Esposo Cristo Jesus y del provecho de las almas, le ha de establecer solemnemente con su autoridad suprema, satisfaciendo así los deseos del Corazon sacrosanto (en quien, segun San Bernardo (2), ella tiene su morada), y cumpliendo las ardientes ánsias de tantos pueblos y Prelados que piadosos lo solicitan.

[Y aquí [3] se ofrecia una, no sé si justa admiracion, ó piadosa queja, de nuestra España y Por-

[1] *En el ej. post. se dice y añade aquí:* este librito, y como declara la piedad ilustre de los ilustrísimos Prelados de España; pues casi todos, como dijimos, han escrito y solicitan con nuestro Santísimo Padre Clemente XII, la solemnidad del culto de rezo y misa del Corazon sacrosanto. Todos aprueban en sus diócesis esta sólida devocion, y apacientan sus ovejas con los pastos saludables y el agua celestial y dulcísima del Corazon de Jesus.

(2) Serm. 3. in *Vig. Nat. Dni.*

[3] *En el ej. post. se omite lo que va entre paréntesis, y en su lugar se pone lo siguiente:*

En nuestra España (donde la devocion del Corazon de Jesus era del todo incógnita hasta la mi-

tugal; pues, no cediendo estas dos ínclitas naciones á ninguna otra en la piedad, hasta ahora ni sus pueblos ni sus Prelados han logrado la dicha de interesarse en las glorias de un culto tan propio de sus católicos pechos, y nacido, digámoslo así, á su innata devocion. Pero no hay que admirar, habiendo carecido hasta aquí de su noticia, que gozan la primera vez este año en el vulgar idioma nuestros reinos. De la esclarecida nacion lusitana no dudan nuestras esperanzas abrirá su generosa piedad mucho lugar á este culto religiosísimo. De nuestra España, no sólo las bien fundadas esperanzas que siempre hemos tenido, pero aún los felices principios en que ya han empezado á descubrirse los influjos del divino Corazon, nos prometen felicísimos progresos de su soberano culto. Porque ya al-

tad del año de mil setecientos treinta y tres) ha hecho ya tan felices progresos, que sólo el amor infinito del Corazon divino para con los corazones españoles pudiera dilatarla tanto como vimos en los capítulos segundo y tercero. Hállase entronizada en los corazones soberanos y excelentísimos de nuestra augusta córte; consagrada en los espíritus de los ilustrísimos Prelados de nuestra ínclita nacion; favorecida de innumerables comunidades religiosas de ambos sexos, y de cuantas piadosas almas tienen la dicha de haber conocido y experimentado la solidez y dulzura del culto sacrosanto

gunas almas españolas se hallan movidas á practicarle privadamente: ya un célebre Misionero de la Compañía de Jesus (1) ha empezado á exhortar á él públicamente, dando principio á las devotas Congregaciones del Sagrado Corazon en el reino de Murcia; y] ya, en fin, en el real y católico pecho de nuestro gran monarca el señor Felipe V (que Dios guarde y prospere en todas sus grandezas) ha inspirado el mismo dulcísimo Corazon de Jesus deseos de ver extendida su devocion y propagado su culto; y

del Corazon de Jesus. Todas estas personas encienden en su piadoso corazon la devocion al de Jesus con sólidas prácticas, aprobadas de los señores Obispos y de sabios directores. Comulgan el dia inmediato á la octava del Corpus Christi; y muchísimas almas, todos los viérnes primeros de cada mes: hacen la novena del Corazon de Jesus todos los meses; y en muchas Comunidades de Religiosas se ha establecido rezarla todas, ó las más, juntas privadamente en el coro. Practican en honor del Corazon santísimo muchos obsequios de caridad, humildad, mortificacion y penitencia, semejantes á los que Jesus prescribió á la V. Margarita de Alacoque. Estos ejercicios en honor y culto del Corazon divino, se practican con mayor solemnidad en las muchas Congregaciones que hay fundadas con el título: *Congregacion del Corazon de Jesus*.

Ya, en fin,...

(1) P. Pedro de Calatayud.

para desempeñar á sus mismos deseos, y á toda la nacion española (empeñando al mismo tiempo con su real ejemplo á todos los que por su oficio ó dignidad pueden imitarle), ha interpuesto su soberana autoridad con la Santa Sede, en esta carta, con que pareció coronar dignamente este librito [1].

CARTA

DE NUESTRO CATÓLICO REY Y SEÑOR [2]

FELIPE V

AL SMO. PONTÍFICE BENEDICTO XIII

BMO. PADRE:

Deseando por mi parte concurrir á que se extienda y propague la devocion al divino Corazon de Jesus, estoy persuadido á que esto se facilitará concediendo Vuestra Santidad para todos mis reinos y dominios, Misa y Oficio propio suyo. Por lo que, fiado en el paternal amor de Vuestra Beatitud, paso á suplicar á Vuestra Santidad con las mayores veras y empeño, se sirva de dispensarme esta gracia que espero merecerle: como el que me conceda igualmente

[1] *En el ej. post dice:* Santa Sede con repetidas cartas. La primera coronará dignamente este librito.

[2] *En el ej. post.* Señor Don.

su santa y apostólica bendición, que humildemente imploro á Vuestra Beatitud. Nuestro Señor guarde la Muy Santa Persona de Vuestra Santidad al bueno y próspero regimiento de la universal Iglesia. Del Buen Retiro, á 10 de marzo de 1727.

De Vuestra Santidad muy humilde y devoto hijo,

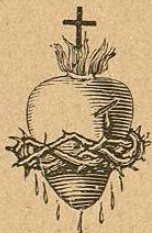
DON FELIPE,

Por la gracia de Dios, Rey de las Españas, de las dos Sicilias, de Jerusalem, etc., que sus Santos Piés y Manos besa.

[*Juan Bautista de Orendain*].

A MAYOR GLORIA DE DIOS

Y DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS



INDICE

	Páginas.
INTRODUCCION.....	v
(Títulos de las dos ediciones cotejadas).....	1
((Indulgencias)).....	5
(Dedicatorias diversas de ambas ediciones).....	7
Protesta y Advertencia.....	7
§ I.—(CAP. I).—Origen, progreso y esencia de este piadosísimo culto.....	21
CAP. II.—Origen del culto del Corazon de Jesus en nuestra España.....	21
CAP. III.—Continúa la misma materia, y se prueba la solidez de estos favores.....	45
§ II.—(CAP. IV).—Soberana excelencia del culto del Corazon Sagrado de Jesus, objeto dulcísimo de este culto.....	57
§ III.—(CAP. V).—Fin santísimo á que se ordena este sagrado culto.....	77
CAP. VI.—Escuela del Corazon Sagrado de Jesus....	89
§ IV.—(CAP. VII).—Práctica de este suavísimo culto, y utilidades que de él se siguen.....	117
CAP. VIII.—Novena al sacratísimo Corazon de Jesus, sacada de las sólidas prácticas del capítulo precedente.....	138
§ V.—(CAP. IX).—Afectos para ejercitarse en el suavísimo culto del divino Corazon de Jesus.....	149
CAP. X.—Idea breve del espíritu de la V. M. Margarita María de Alacoque, propagadora de los cultos del Corazon de Jesus.....	159
§ VI.—(CAP. XI).—Apéndice. Del culto del dulcísimo Corazon de María Santísima, y Conclusion de este libro.....	165

